



Ecología

Con alegría asistimos el año pasado a la publicación de la primera encíclica ecológica del papa Francisco *Laudato sí'*. Al menos así la bautizaron los medios de comunicación.

Una lectura detenida nos descubre que hay algo más detrás de las palabras que el Papa ofrece a la Iglesia y al mundo: las personas son el centro, y este es el objeto último del texto. El abuso de la tierra, la sobreexplotación, el abuso de los mercados... tienen una repercusión directa sobre la pobreza, el hambre, la calidad del agua y del aire...

El objetivo de Francisco de hablar de la casa común va en esta línea: entender la tierra como una casa en la que todos cabemos y en la que todos hemos de vivir. Respetándola a ella y a los demás.

Lógicamente, a la hora de plantear gráficamente la cubierta de este número, el azul y el verde tenían que tener un lugar privilegiado. El azul del aire puro y el verde de una tierra sana. Curiosamente son el mismo azul y verde que ha invadido las retinas de casi todos con el fondo de escritorio de un sistema operativo muy común.

Como figuras representativas del tema de este número, siguiendo con la estética que he planteado este año, he elegido una niña y un árbol.

- Un **árbol** como símbolo de la naturaleza que hemos de cuidar, un elemento típico en las campañas de ecología.
- La **niña**, homenaje a uno de los artistas urbanos que más admiro, basky, símbolo del futuro, del suyo propio y el de la tierra que dejamos.
- Para unir ambos símbolos otro más: un **corazón**. El corazón representa el cuidado y el amor por la naturaleza. Corazón que forma la copa del árbol.

Y un corazón es el globo que se le escapa a la niña. Solo espero que no sea el futuro que se le escapa a ella y a todos.

@jotallorente

www.jotallorente.com

www.facebook.com/jotasdb

